

"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".

(P. Alberione)

Ayer noche 31 de octubre, a las 20 (hora local), volvió al Padre, en Trigoria (Roma), nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

## HNO. VITTORIO TARCISIO DE LIGIO 72 años de edad, 45 de vida paulina, 42 de profesión religiosa

El Hno. Vittorio falleció en el hospital (campus biomédico) de Trigoria, donde se le había internado por complicaciones pulmonares, a raíz del tumor que le había atacado desde hacía unos años.

Nacido el 1° de octubre de 1940 en el barrio Pastena de Salerno (Italia), entró en la Congregación en Roma el 9 de noviembre de 1966, tras haber servido tres años en la Marina italiana. Después del noviciado hecho en Albano (1969-1970), emitió la primera profesión el 8 de septiembre de 1970. Completada la formación en Roma, emitió la profesión perpetua el 7 de septiembre de 1975.

En la comunidad San Pablo de Roma, el Hno. Vittorio, desde 1974 a 1984, desempeñó el apostolado en la rotativa y como encargado en la central térmica. De 1984 a 1988 estuvo en la comunidad de Milán, ocupado en la agencia Sampablofilm de vía Soperga, hasta ser trasladado a la comunidad de Vicenza (1988-2000) como director del almacén de libros (perteneciente entonces al CEP). Después de un paréntesis de algunos meses en Alba, pasó a la comunidad de Cinisello Bálsamo (2000-2008), donde prestó su servicio en el almacén de la DISP. El último periodo lo trascurrió en la comunidad Primer Maestro de Roma, donde fue trasladado en 2008 para hacer su apostolado en la librería romana de San Giovanni.

Persona tímida y de no muchas palabras, pero capaz de buen humor, de amables bromas y discretas relaciones fraternas, el Hno. Vittorio amó su vocación de discípulo viviéndola con sensibilidad espiritual y con entrega sin reservas al apostolado paulino, ratificando el juicio dado por sus formadores: «asiduo en el trabajo incluso más allá de lo requerido, desempeñándolo con pasión»; «aplicación diligente, generosa, edificante. Estima mucho el ideal paulino». Aun no abundando en palabras, ciertamente su dedicación y la profunda satisfacción de ser paulino han sido un elocuente testimonio para todos. Ni siquiera el tumor que le había atacado desde hacía algunos años, y que requirió duros ciclos de quimioterapia, logró ofuscar la serenidad de fondo y la confianza en Dios de este hermano: por encima de la progresiva fatiga, llevó a cabo su apostolado hasta casi los últimos días.

Ahora, purificado por la esperanza (cf Jn 3,2-3), le encomendamos con cariño a la bondad del Maestro Divino, que aguarda a sus siervos fieles «para estar siempre con Él» (cf 1Tes 4,17) en la compañía de todos los santos, que hoy celebramos, unidos a la Familia Paulina en el cielo, en el gozo de ver a Dios «tal como Él es».

Roma, 1° de noviembre de 2012

P. Vincenzo Vitale